

Repsol YPF negocia para asegurar los 916 millones invertidos en Bolivia

Las compañías acatan la nacionalización de recursos, pero se resisten a ceder instalaciones

SANTIAGO CARCAR, Madrid
Las compañías petroleras con negocios en Bolivia han aceptado firmar nuevos contratos con el Gobierno boliviano de Evo Morales y acatar el decreto de nacionaliza-

ción que otorga el control de los hidrocarburos a la empresa estatal YPFB. Pero la negociación no ha terminado. La petrolera hispano argentina Repsol YPF aún negociaba ayer en La Paz la letra pequeña

del acuerdo para asegurar los 916 millones invertidos en el país desde 1997. Las multinacionales, con la brasileña Petrobras a la cabeza, se resisten a ceder la propiedad de algunos activos.

El presidente boliviano Evo Morales, ha ganado la primera mano de la partida. Entre el sábado y el domingo, al límite del plazo de 180 días fijado en el decreto de nacionalización de hidrocarburos aprobado en mayo, la decena de petroleras con negocios en el país decidieron mantener su actividad en Bolivia y no desmentir la leyenda de la gran pancarta bajo la que se firmaron los nuevos acuerdos: "Evo cumple".

Pero la partida no ha acabado. La letra pequeña de los nuevos contratos, en especial de los que deben firmar las dos primeras empresas del país, la brasileña Petrobras (que controla el 43% de las reservas bolivianas) y la hispano-argentina Repsol YPF (26%) está aún por redactar.

De hecho, los representantes enviados por Repsol YPF a Bolivia, Enrique Locutura y Carlos García, respaldados por el secretario de Estado de Exteriores, Bernardino León, seguían manteniendo contactos ayer, en el Ministerio de Hidrocarburos boliviano, para cerrar el compromiso definitivo. Éste podría demorarse días, según aseguraban fuentes de la empresa.

De acuerdo con el decreto de nacionalización, ambas aceptan pagar más impuestos (hasta el 82% del valor de los hidrocarburos que comercialicen asociadas a la estatal YPFB) y traspasar la mayoría de las acciones de las sociedades a través de las que operan en Bolivia (Andina, en el caso de Repsol y Petrobras Energía y Petrobras Refinación en el caso brasileño.)

Pero dentro de ese marco, caben muchas cosas. Repsol YPF quiere garantizar la rentabilidad de los 916 millones que ha invertido en Bolivia desde 1997 y que le han permitido, sola o en asociación, controlar siete yacimientos de exploración y 25 de explotación de hidrocarburos.

Refinerías

Petrobras, por su parte, no quiere ceder la propiedad de las dos refinerías que posee en el país. Según una nota hecha pública por la compañía brasileña, "el asunto sobre el precio del gas y de las refinerías brasileñas de propiedad de Petrobras no fue tratado en el acuerdo". Petrobras quiere negociar una indemnización por el traspaso de más del 50% de las refinerías previsto en el decreto de mayo. Y que se realice una auditoría.

El arma de negociación de las multinacionales, potente, es la necesidad de capitales que tiene Bolivia, el país más pobre de América Latina. El Gobierno boliviano sabe que carece de recursos para extraer el gas y el petróleo del subsuelo. Puede apretar y lo ha hecho. Pero no



Enrique Locutura, director de Repsol YPF para América Latina, firma el acuerdo el sábado en La Paz. / EFE

EXIGENCIAS DE LA NACIONALIZACIÓN

- El Estado boliviano recupera la propiedad y el control absoluto de los recursos de petróleo y gas. Las petroleras están obligadas a entregar toda la producción de hidrocarburos a la empresa nacional Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB)
- El Ministerio de Hidrocarburos determinará, caso por caso, las inversiones realizadas por las compañías, las amortizaciones, costes y rentabilidad de su actividad. En función de esas variables se decidirá la retribución o participación definitiva de las compañías en los contratos que firmen con el Estado
- El Estado toma el control, la dirección de la producción, el transporte, el refinado, el almacenamiento, la distribución y la comercialización de hidrocarburos
- El Estado recupera su plena participación en toda la cadena productiva del sector de hidrocarburos
- Se nacionalizan las acciones necesarias para que YPFB controle como mínimo el 50% más uno en las petroleras Chaco, Andina, Transredes, Petrobras Bolivia Refinación y Compañía Logística de Hidrocarburos de Bolivia
- Las acciones del Fondo de Capitalización Colectiva que figuran a nombre de las administradoras de fondos de pensiones en Chaco, Andina y Transredes se pondrán a nombre de YPFB

puede ahogar. Las primeras compañías en firmar los nuevos compromisos con el Gobierno Boliviano, la franco-belga TotalFinaElf y la estadounidense Vintage (filial de Occidental, Oxy), con escaso peso en el negocio, se han comprometido con contratos de explotación y de inversión a 20 y 30 años, según se trate de exploración y producción y con inversiones que rondan los 1.571 millones de euros. La clave es, por tanto,

a qué se comprometen, en dinero contante y sonante, los representantes de Repsol YPF, Petrobras, British Gas, British Petroleum (Chaco), Pluspetrol y Matpetrol (ambas argentinas), Shell y Ashmore (propietarias de Transredes).

Con los contratos definitivos por cerrar, Repsol YPF hizo pública ayer una nota muy escueta en la que destacaba que el acuerdo "está en línea con el compromiso público del presi-

dente de Bolivia, Evo Morales, de garantizar un marco de seguridad jurídica para sus inversiones, un principio que Repsol YPF considera indispensable para el desarrollo de su actividad en el país". "En este sentido" prosigue el comunicado "Repsol YPF valora que los nuevos contratos garantizan la rentabilidad de las inversiones realizadas hasta ahora en Bolivia, así como las que se desarrollarán en el futuro".

Garantías

A las garantías, precisamente, se refirió también el presidente Morales tras la firma de los nuevos compromisos con las empresas. "Se va a respetar lo que siempre han pedido" aseguró "la seguridad jurídica y jamás vamos a violar estos contratos transparentes". Según Morales, hace dos años, la renta que percibía el Estado por la explotación de los hidrocarburos era de apenas 196 millones de euros. En 2005 subió a 392 millones y, con los nuevos contratos, en cuatro años, la cifra se elevará a 3.142 millones de euros, lo que permitirá al país "resolver nuestros problemas económicos y sociales".

Sobre España y dirigiéndose al alto cargo de Exteriores, Bernardino León, Morales, según Efe, destacó que es "un socio estratégico en lo económico y político".

Por su parte, el ministro de Hidrocarburos, Carlos Villegas, admitió que "todavía falta un camino por recorrer", en alusión a la redacción de contratos definitivos.